

JOSÉ MARTÍ

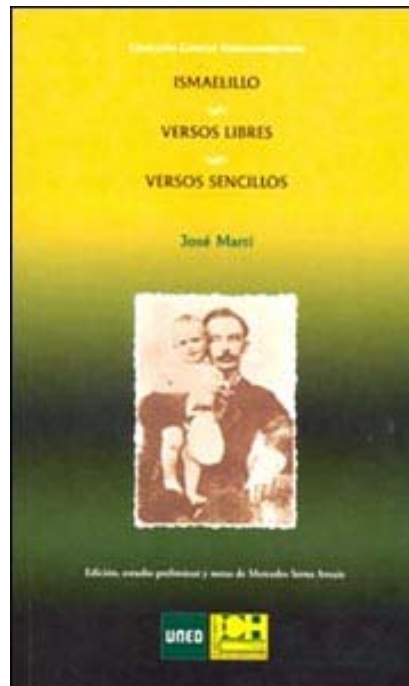
Ismaelillo. Versos Libres. Versos sencillos

Madrid, Editorial UNED, Clásicos Hispanoamericanos, 2014.

Edición de Mercedes Serna.

De reciente publicación en la prestigiosa colección *Clásicos hispanoamericanos* de la Editorial UNED tenemos la poesía total, o cuasi total, del intelectual cubano José Martí, en una magnífica edición armada por la Dra. Mercedes Serna, con estudio preliminar y notas aclaratorias de la misma. Se hallan insertos en la susodicha tres de los más célebres e insignes poemarios del autor, a saber, *Ismaelillo*, *Versos Libres* y *Versos sencillos*, en dicho orden, sin espacio para otras obras poéticas del cubano de naturaleza menor.

Mercedes Serna Arnaiz es profesora de literatura hispanoamericana en la Universidad de Barcelona y es, sin lugar a dudas, una de las mayores concedoras de la obra martiana, por cuanto, se doctoró, justamente, en el año 1989 con una tesis sobre José Martí intitulada *Estética e ideología: José Martí y España*, en donde examinó la compleja red de vínculos e imbricaciones que entre el cubano y la “madre” España -madre y monstruo; estro y opresión- se tejió; y por cuanto, sus estudios analíticos en torno al autor y su metódico examen en torno a su prosa y poética finiseculares se sabe profuso en datos, finuras y particularidades de distinta índole. Traemos a colación,



entre algunos de sus más remarcables opúsculos y tratados martianos, el artículo *Breve recorrido sobre la prosa modernista de José Martí*, en el número 6-7 de *Scriptura* (1990); *Algunas dilucidaciones sobre el krausismo en José Martí*, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 521, noviembre de 1993; o, por mencionar uno de los muchos, *La influencia de Virgilio Piñera en la desmitificación de Cuba y de José Martí*, en el tratado *Insular Corazón. Virgilio Piñera 1912-2012*, editado por la Universidad Rovira i Virgili en los preámbulos del pasado año.

En la presente edición, Mercedes Serna edita con lujo detalles y apreciaciones -racionadas entre las notas al pie y el estudio preliminar- la estimulante poética martiana que se sabe, en reiterados momentos, exégesis del alma del autor y evocación de una “subjetividad permanente”, frente a otra índole de escritos narrativos del cubano de naturaleza más bien dinámica e ideologizada; teoría para una *praxis* revolucionario, si se quiere, con ínfulas de ruptura para con la madre España.

El rechazo, por parte del autor, de las poéticas realista y naturalista indistintamente, su exploración de un *cantar* idealista que sacralice y eleve la sardónica realidad -y que se sabe la antesala del decir poético idiosincrático del Modernismo- y su “concepción del arte como afirmación de lo eterno -encarnación de lo infinito en lo finito-”, al decir de Serna, otorgarán a los tres poemarios a reseñar los rasgos y atributos esenciales que los determina y singulariza en tanto que poéticas del autor.

Ismaelillo (1882) es el canto al hijo. Como bien sugiere Serna, el poemario es el solitario peregrinaje del padre con la cargante ausencia, a costas, del hijo angelical, simbólicamente bautizado *Ismael* en los poemas que componen el texto. La obra amalgama motivos e inspiraciones de procedencia dispar: la mística española, la tradición bíblica, la tradición árabe, la poesía clásica y la poesía tradicional, entre otras. Dichos motivos se entretejen felizmente con frescura, alegría, facundia y fluidez, armonizando un retrato perfecto de la ausencia filial, que es martirio, pero también refugio, que es angustia, pero también alivio; recuerdo del ausente, recuerdo del amado. El hijo es el ángel, correlato de luz, pureza y perfección; la meta del alma arrojada en el mundo sensible tratando de ascender al ideal. *Ismaelillo* es la luz, el destello, el candor.

Los *Versos Libres*, escritos entre 1878 y 1882, si bien publicados póstumamente, integran un poemario de naturaleza abierta y fragmentaria, de calado íntimo y confesional. El tono áspero y abrupto de alguno de ellos impresionó vivamente a don Miguel de Unamuno. Las principales temáticas tratadas por el poeta cubren un amplio arco que compendia desde reflexiones generales, a poemas amorosos, cantos patrióticos, especulacio-

nes metapoéticas y composiciones autobiográficas. Su constitución trata de conciliar virtuosismo y sinceridad, disciplina y holgura. Dirá Serna, en su estudio preliminar, que “nuestro poeta logra en sus versos lo que hoy se concibe como la mejor definición del modernismo: “la forma del contenido””. Varios de los poemas de *Versos sencillos* destacan por su hermetismo mediano -parecen clavel cerrado e inexpugnable-. Sirva, entonces, el estudio introductorio de la presente edición, como herramienta de poda y desmoche en aras de deshojar las más dificultosas y aparatosas florestas.

Finalmente, Martí publica, a cuatro años de morir, los *Versos sencillos* (1891), que pueden entenderse cual el estadio culminativo de la poética del autor, que había dado sus primeros pasos en la escuela romántica, mutó en pro de inaugurar la poética modernista y coronó su itinerario en la sencillez y finura de este poemario final. Señala Serna, en el rastreo de influencias, que la copla española, la copla criolla, el romancero, y el folklore americano, en general, preponderan ante otros posibles influjos y menudencias estilísticas de calado modernista. El tono es fresco, abierto y anti-imperialista, asumiendo la colectividad humana como receptora. Las principales problemáticas que el poeta esboza -y que, a menudo, se hacinan y superponen discretamente- son la amorosa, la autobiográfica, la satírico social, el canto patriótico, la visión eventual y la cavilación de índole metapoética. En tal poemario vida y poema, autor y obra, se identifican en un sentido pleno y cabal.

Vemos, en definitiva, como la nueva edición de Serna permite trazar y virar a través del itinerario poético martiano desde un estadio seminal a otro que hemos dado en denominar culminativo. El viaje que fue del poeta, sea ahora, por fin, del lector.

BERNAT GARÍ

Universidad de Barcelona